



-  
-  
-  
-  
-  
-

## EL TABAYON DEL MONGAYU

-  
-

**Punto de partida:** Pueblo de Tarna

**Punto de llegada:** Cascada (Tabayón) del Mongayu

**Desnivel:** 350 m

**Dificultad:** Baja

**Tiempos:** 2,15 horas para la ida y 1.30h para la vuelta

**Tabayón** significa “cascada” en bable. Algunos dicen (mal) “Cascada del Tabayón”. Y **Mongayu** es un arroyo/río, afluente del Nalón, cerca de cuyo nacimiento se desploma una espectacular cascada objeto de esta excursión.

Hasta hace poco tiempo (2005) estaba muy restringido el acceso a estos parajes pues contienen gran cantidad de flora y fauna autóctona objeto de protección medioambiental. No en vano la ruta transcurre toda ella dentro del **Parque Natural de Redes** (no Reres) del que ya se ha hablado en la descripción de la Ruta del Alba y que es una de las zonas más agrestes y bellas del paisaje asturiano.

Para empezar esta excursión tendremos que llegar al **pueblo de Tarna**, que está 8 Km. más abajo del puerto del mismo nombre. Desde Las Salas, por Burón, La Uña, etc, se tarda poco más de **una hora** en llegar a este pueblin, reconstruido entero después de la guerra civil, donde dejaremos el coche e iniciaremos la marcha a la **derecha** de un cartel anunciador que hay a la entrada del pueblo junto a un puente.

El camino está bien marcado con pintura en todo momento y más de la mitad es camino carretero. Ya desde el principio, en las penosas subidas iniciales (solo la primera media hora hay que sudar; después es relativamente llano), se va uno internando en un vergel de vegetación de todo tipo que nos acompañará hasta el final del recorrido: hayas y robles, sobre todo, pero también avellanos, fresnos, abedules, y un sin fin de variedades de árboles que, en cualquier estación, pero sobre todo en otoño, hacen de este recorrido una delicia.

A la media hora de sufrida subida se llega a una **bifurcación** bien señalada en la que hay que seguir de frente. Pero si se dispone de tiempo (poco mas de una hora, ida y vuelta) y sobre todo de ganas, pues hay que subir un poco más, merece la pena desviarse por el ramal de la izquierda hasta la zona conocida por los “**Llanus del Toru**” en la que podrán admirarse, entre el precioso monte de hayas, dos ejemplares descomunales de **robles milenarios** cuyo tronco (dicen) no lo abarcan ni diez hombres juntos. El camino está bien marcado y los dos robles son perfectamente reconocibles. Están a unos 50 metros de distancia uno del otro. Luego se retorna a la senda principal por el mismo camino de la subida.

De vuelta al camino original no hay sino seguirlo sin pérdida. Ya la pendiente es muy baja y en el recorrido pasaremos junto a una preciosa **fuelle** llena de musgo, atravesaremos por puentecitos de cuentos de hadas dos arroyos y a una **dos horas** del inicio (sin contar la desviación opcional a los roblones) llegamos a **la Campona**, espacio abierto con una praderia para comer desde donde se ve al fondo caer majestuosa la **cascada (el Tabayón)**. No queda sino arrimarse hasta su base para contemplarla de cerca (otros 15 minutos) y si alguien lo desea, hasta incluso hay una veredita a la derecha de la cascada para remontarla (con cuidado) hasta su parte superior.

El retorno se hace por el mismo camino, y aunque nos sea ya conocido no dejaremos de asombrarnos de nuevo en cada metro de las formas retorcidas y fantasmales de los árboles de un bosque que es, sin duda, de los más bonitos de los alrededores de Las Salas.

